

GUERRA SOCIAL



Suena el despertador, te lavás la cara; el sistema te oprime. Caminás, subís al ómnibus; el sistema te oprime. Llegás temprano, fumás un cigarro; el sistema te oprime. Trabajás, obedecés, estudiás, obedecés, consumís, obedecés, como siempre: el sistema te oprime. Mandás todo a la mierda, ocupás un terreno; el sistema existe. Te hacés un rancho, plantás en tu huerta; el sistema existe. Te enamorás, tenés hijos; el sistema existe. Creás, resistís, compartís, resistís, vivís, resistís, pero, como siempre: el sistema existe. Te hacés más viejo, tus hijos crecen; el sistema está en la esquina de tu casa. Llegá el cedulón, tus vecinos plantan transgénicos; el sistema ataca. Te desalojan, tu hijo es un asalariado. Fin de la fantasía, el sistema gana. El que se defiende recibe golpes. Solo el que ataca gana la pelea. La paz social no existe, la Guerra Social es un hecho.

¿Que estas esperando?

La paradoja de la abundancia

LA DÉCADA DORADA

En los últimos tiempos en toda América Latina se han estado dando diversas luchas a la sombra de los diferentes gobiernos, tanto de izquierda como de derecha, relacionadas a la imposición por parte de los Estados - de la mano de los fondos multilaterales y las transnacionales- de un modelo económico agotado, de tipo primario exportador, y que consiste en la especialización en la producción de materias primas, renovables y no renovables, para su exportación. Pero ¿Por qué las luchas? ¿Por qué los pueblos, de una punta a la otra del continente, se levantan contra lo que todos los gobernantes presentan como la última esperanza para el desarrollo y el progreso tanto económico como social? Y lo que es aún más llamativo ¿Por qué tantos gobiernos en el mundo han preferido manchar sus manos de sangre antes de dar el brazo a torcer?

TODOS TENEMOS UN PLAN

Hay por lo menos tres ejes fundamentales en el funcionamiento actual del sistema capitalista

continúa en la pag. 2



para el territorio sudamericano: el extractivismo como modelo de producción, la planificación y el re-ordenamiento territorial con inversión pública y apoyo militar/policial para facilitar la extracción, y la financiarización¹ de lo extraído a través de empresas y fondos transnacionales.

Esta ecuación, lejos de ser una fórmula creada post factum ha sido planificada fríamente y no necesariamente en la última década - si bien recién ahora podemos ver claramente el sentido último de estos planes -. Ya en el año 1990 el economista jefe del BID para América Latina y el Caribe, Marcelo Selowsky, formulaba las tres etapas para la reconversión del modelo productivo de América Latina de la siguiente manera: la primer etapa de “ajuste, estabilización e inicio” la segunda, “profundización de las reformas estructurales” y la tercera - la actual - de “consolidación de las reformas y restauración de los niveles de inversión”². Las primeras dos, se corresponden respectivamente con los procesos, primero, de desmantelamiento de la matriz industrial - llevado adelante en los años setenta por los regímenes dictatoriales en el cono sur- y segundo, de precarización económica y social de la mano de los gobiernos de derecha post dictadura - privatizaciones, pasaje de una economía productiva a una de servicios, desempleo masivo, etc. -

La tercer etapa, en la que nos encontramos ahora- con gobiernos de izquierda y centro izquierda electos democráticamente - se

caracteriza por la imposición, a través de la construcción de consensos sociales moderados - generación de empleo, asistencialismo a la pobreza, desarrollo tecnológico, inversión en educación -, de un modelo de acumulación capitalista de tipo primario-exportador- financiero, y por un progresivo aumento del gasto público en tecnologías y medios de control social/ territorial³ para garantizar el desarrollo y el retorno del capital y evitar la sublevación de los pueblos explotados y oprimidos.

LA TAPA DEL LIBRO

Al leer cualquier definición de extractivismo nos damos cuenta en seguida que definitivamente no es nada nuevo: es el término que define la forma de organizar la producción económica de un territorio, basada en la extracción intensiva de recursos naturales en grandes volúmenes, con muy bajo procesamiento, y destinada a la exportación. O sea, sacar materias primas sin procesar, en grandes cantidades, y venderlas a bajo costo para que sean industrializadas en otras partes del mundo. Ni más ni menos que lo que históricamente se ha hecho en casi toda latino américa desde la colonización, o más precisamente: la consolidación del regreso -comenzado con la destrucción de las estructuras productivas llevada a cabo por los procesos dictatoriales de los 70 - a la forma más primitiva y dependiente de producción económica, la del modelo colonial.

En términos generales se pueden distinguir dos formas de extractivismo: La que se basa en la extracción de recursos no renovables como hidrocarburos y minerales - fracking, minería - y la que se basa en

la extracción de recursos renovables como los agrícolas o forestales - monocultivos, forestación -. Sin embargo, en la actualidad, la cuestión de los recursos naturales “renovables” es también cuestionable, ya que dado el enorme nivel de extracción, muchos recursos “renovables”, pasan a ser no renovables porque la tasa de extracción supera la tasa natural de renovación. Por eso, a los ritmos actuales de extracción, los problemas de los recursos naturales no renovables afectan por igual a todos los recursos.

LA REBELIÓN DE LAS MAQUINAS

Entonces ¿Qué es lo que cambió? ¿Por qué todos los pueblos originarios del continente están en pie de guerra contra estas reformas que parecen no tener nada de novedosas? Es sencillo, lo que ha cambiado son tanto las matrices productivas como los métodos y tecnologías de producción, es decir: si bien lo que han presentado los

nuevos gobiernos de izquierda y derecha a lo largo y ancho del continente no es más que el mismo viejo y rancio capitalismo de antaño, y si bien la explotación y la acumulación desproporcionada de la riqueza de unos pocos sobre la espalda de muchos sigue siendo el común denominador, hoy por hoy, han decidido transformar lo que hasta ayer eran rubros ecológicamente sostenibles, como la ganadería, la agricultura y la pesca a pequeña escala, por otros totalmente insostenibles y cuyas principales consecuencias son no solo la profundización de los latifundios y la expulsión de la población rural de los campos - con la gentrificación y degradación urbana que eso implica - si no también la contaminación de la tierra, los cauces de agua dulce y el aire. Y todo esto producto tanto del volumen de territorio necesario para hacer rentables esos negocios como de la tecnología utilizada para llevarlos a cabo.

LAS VENAS (MUY) ABIERTAS DE AMÉRICA LATINA

Para llevar adelante la mayoría de estos mega-emprendimientos de carácter extractivo -minería a cielo abierto, forestación, laboratorios biotecnológicos, plantas de celulosa, monocultivos transgénicos, fracking - es necesario recapitalizar zonas que antes dependían de modelos menos nocivos, y a lo largo y ancho de Sudamérica muchos de estos territorios eran y son ocupados por poblaciones originarias, que además de una matriz propia de subsistencia, tienen arraigados a esos lugares su cultura, tradiciones, valores y creencias. El Estado y el capital no consideran este tipo de bienes inmateriales como necesarios y tampoco entienden que las formas de vida alternativas al capitalismo tengan razón de ser en este mundo, por eso, en la pla-



1 Entendemos por financiarización el proceso que convierte lo producido en un bien financiero, es decir que cotiza en bolsa

2 Recomiendo leer el trabajo de Beatriz Stolowicz, *El “posneoliberalismo” y la reconfiguración del capitalismo en américa latina*, publicado en el territorio Uruguayo por la revista de ensayos Prohibido Pensar, número 2, 2014.

3 Leer *La libertad muere con la seguridad*, Publicación Guerra Social, número 1, 2015.

nificación territorial llevada adelante por los Estados en la última década se ha hecho hincapié en la expropiación con fines productivos de este tipo de territorios, tanto para la instalación misma de los proyectos como para la construcción de las infraestructuras logísticas necesarias para su funcionamiento – carreteras, puertos, plantas generadoras de energía, vías ferroviarias, minero-ductos, etc. – de esta manera, y a través del uso de la fuerza policial y militar, se desplaza a los pobladores originales de la tierra – campesinos e indígenas – y se elimina a aquellos que ofrecen resistencia; dos asesinatos por semana se llevan a cabo en los territorios donde se están dando luchas en contra del avance del capital⁴, el 40% de los asesinados pertenecen a pueblos originarios. Estos asesinatos, que frecuentemente son realizados con total impunidad, son ejecutados tanto por las fuerzas represivas del Estado, como por patotas y grupos paramilitares pagados por los propios gobernantes, o por las empresas. Pueblos como el mapuche, en argentina y chile, resisten a diario a los ataques del Capital y el Estado en sus territorios, sin embargo su resistencia no es suficiente, y el desplazamiento de campesinos e indígenas a las ciudades es cada vez mayor, donde solo encuentran miseria, violencia y marginación.

TODOS LOS CAMINOS LLEVAN A ROMA

Así como el capital redefine sus estrategias de acuerdo a sus necesidades, crea al mismo tiempo tácticas de implementación en el terreno de dichas proyecciones, y para eso se vale de todas las herramientas a su alcance. Si bien hoy por hoy es común escuchar hablar sobre la discusión de “dos modelos sociales” uno “neoliberal” y otro de “justicia social” lo que queda claro es que cualquiera de estos supuestos modelos son en definitiva el mismo: el capitalismo. Entonces, lo

que resta por hacer es analizar fríamente si aquello que se ofrece como alternativa al llamado “capitalismo salvaje” no es otra cosa más que la nueva reconversión, inevitable, del sistema de dominación, que toma la forma de un Estado asistencialista para generar consensos sobre la base de la reconstrucción de una sociedad que el mismo se ha encargado de dismantelar. Siendo así, el Estado ¿es un aliado de los revolucionarios? ¿O es parte del arsenal del Capital? El Capital y el Estado no pueden ser separados porque su misma base esta enyuntada, el capital que activa el motor estatal es inyectado por fondos y bancos transnacionales y las infraestructuras que lo conforman son puestas por empresas privadas en contratos de tipo publico privado, todos los proyectos de desarrollo actual tienen esta forma y solamente buscan profundizar el avance del Capital. Los políticos son empresarios o tecnócratas, gestores profesionales que miran carpetas y números para dar el visto bueno a la devastación, el saqueo y la contaminación. En definitiva, con sus proyectos, lo único que aprueban no es más que la mercantilización y explotación total de los territorios, las personas, y la vida en general.

PODER Y DINERO

Analizando los acontecimientos y sus consecuencias no es difícil especular acerca de cuáles son sus causas. Las nuevas formas de acumulación capitalista, en este caso la minería a cielo abierto, el fracking, la forestación, y los distintos monocultivos transgénicos solo pueden explicarse por la necesidad desesperada de una elite de políticos, empresarios y tecnócratas de seguir manteniendo un orden de cosas insostenible; el de la opresión, que se transforma una y otra vez tanto en sus prácticas como en sus discursos para poder seguir consolidando eternamente un mundo de privilegiados y



Uruguay Natural

Cuando hablamos de agro negocios nos referimos a todos los procesos que engloban la producción, procesamiento y comercialización de bienes de origen agrícola o ganadero. Es una industria que abarca desde la producción de materias primas –commodities– hasta los productos manufacturados en la góndola del supermercado e incluye también los distintos procesos de transporte y distribución así como al personal asociado a la producción y las instituciones públicas y privadas encargadas de fomentarla. En nuestro territorio es quizás el negocio más grande y empresas como Conaprole y Barraca Erro están en la lista de las principales exportadoras. En este rubro es donde capitanean empresas y holdings transnacionales como Monsanto¹, Nidera², Syngenta³, Chargill⁴ y Bayer⁵. Sin embargo, su presencia aquí no sería posible sin la labor de actores locales, como Barraca Erro⁶, Solaris⁷ y Agroterra⁸, Agromil⁹ o Torrevieja¹⁰ entre otros, que importan, almacenan y distribuyen sus productos a todo el territorio. Empresas de maquinaria agroindustrial como Corporacion De Maquinaria S.A.¹¹, Agro Lavalle¹² o Equus¹³ también se encargan de importar maquinaria - pulverizadores o fertilizadores - fundamental para este proceso. Estos burgueses del campo -latifundistas propietarios de miles de hectáreas que plantan con monocultivos contaminantes- se reúnen en instituciones para defender sus intereses, como la Asociación Rural¹⁴, la Federación Rural¹⁵, y la Cámara Uruguaya de Semillas¹⁶.

Una vez mas, toda la devastación y extracción realizada no sería posible si no fuera por la, ya habitual, complicidad del Estado a través del Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria¹⁷ y el Instituto Nacional de Semillas¹⁸■

1 Ituzaingó 1324, of. 803

2 Rbla. 25 de Agosto de 1825, 440 P.1

3 Av. Luis A. de Herrera 1248, Torre III, piso 5 WTC

4 Rambla República de México 6517, of. 103

5 Paysandú 1283

6 Ruta 96, Km 34,5 (Soriano). Anillo Perimetral Ruta 102, Km. 42 (Montevideo)

7 Plaza Cagancha 1356, of. 103

8 Cuareim 1920.

9 Eduardo Carbajal 2834

10 Av. Gral. Flores 4441

11 Ruta 102, km. 42, Anillo Perimetral (Montevideo). Av. Rondeau 1800

12 Ruta 55, km 23,5

13 Rocha 2290 esq. Libres

14 Av. Uruguay 864

15 Av. 18 de julio 965, piso 1

16 Av. Gral. Rondeau 1908, of. 3

17 Andes 1365, piso 12

18 Cno. Bertolotti s/n y Ruta 8, km 29 (Canelones)

excluidos, de explotados y explotadores, de opresores y oprimidos.

Al final, el viejo y gastado discurso del desarrollo y el progreso científico técnico, de las nuevas matrices productivas, y de la in-

clusión y el empleo, no son ni más ni menos que una careta sin vida que esconde el verdadero rostro de la democracia: el del capitalismo. ■

El país productivo y otros cuentos para niños



A grandes rasgos podemos distinguir cuatro tipos de megaproyecto: energético, productivo/extractivo, logístico y de disposición final. Los cuatro funcionan dentro de la misma lógica y el mismo modelo - extractivismo - y están, por lo tanto, estrechamente relacionados. La idea es que los primeros funcionen como proveedores de los segundos, los terceros faciliten la extracción, y los últimos hagan las veces de basureros industriales. Y Así, de esta forma, cerrar la cadena de valor.

El ejemplo paradigmático hubiera sido el triángulo Regasificadora - Aratirí - Puerto de aguas profundas (en este caso era parte del plan que el basurero fuera la propia mina) que actualmente estaría en espera, pero no son los únicos ya que, como explicamos antes, todo el proyecto social, económico y político de la región se sostiene en este modelo.

En principio, el Estado llama a licitación para construir un proyecto específico, ya sea una central de generación de energía, una planta industrial, una terminal logística o un basurero, entonces entran las empresas o consorcios, generalmente multinacionales, que contrataran con el Estado. Algunas de estas son, en la región uruguaya: UPM Forestal Oriental¹, Montes del Plata² - consorcio de Arauco y Stora Enso³ -, GNLS⁴ - consorcio de GDF Suez y Marubeni Corporation- Gas Sayago⁵, que no es otra cosa que un consorcio de derecho privado entre UTE y ANCAP, WesternGeco⁶, Shuepbach Energy LLC, Petrina S.A., YPF, y Total E&P entre otras. Luego son necesarios los estudios de impacto ambiental, es ahí que entran consultoras como GEA⁷, SigmaPlus⁸ o CSI⁹ que se encargan tanto de los estudios como de la viabilidad de los proyectos. Después de hechos los estudios pertinentes comienza la parte operativa del proceso; aquí son muchas las empresas tercerizadas que participan ya que los rubros van desde el transporte hasta la construcción y la cadena de tercerizaciones se hace infinita. Algunas de las más insistentes empresas contratistas para este tipo de tareas en el territorio uruguayo son: Teyma¹⁰, CIEMSA¹¹, Techint¹², Stiler¹³, Grinor¹⁴, y Saacem¹⁵, pero si quisiéramos hacer una lista de todas las que sub contratan con estas, como empresas de maquinaria vial o de transporte, la lista sería eterna.

Estas aventuras del capital no se podrían realizar tampoco sin la financiación del Estado y ahí es donde entran, por ejemplo, el MIEM, el MEF, la Corporación Nacional para el Desarrollo, la OPP así como ANCAP y UTE, las empresas nacionales con mayor responsabilidad en este asunto. Pero peor aún es el papel jugado por los sindicatos, SUNCA¹⁶ y UNTMRA¹⁷, asumiendo los proyectos del capital como propios, defendiéndolos cuando se ve amenazada su concreción, y ahogando toda lucha digna y autónoma ■

1 Av. Italia 7519 Piso 2, Edificio Blue | 2 Puente Puerto Km. 307 (Fray Bentos, Rio Negro). 18 de Julio 818 (Paysandú). Oficina central Montevideo: Luis Alberto de Herrera 1248, Complejo World Trade Center, Torre 3, piso 9. Terminal Logística: Ruta 24, Km 0 (Río Negro) | 3 Zorrilla de San Martín 526 (Durazno) | 4 Luis Bonavita 1266, Piso 30, WTC, Torre 4, of 3005 | 5 La Cumparsita 1373 piso 5 | 6 Juan Carlos Gómez 1476 | 7 Gonzalo Ramirez 2133, of. 602 | 8 Misiones 1444 piso 6 | 9 Soriano 1180 | 10 Sede central: Av. Uruguay 1283; Sede Paso de la Arena: Curuzú Cuatiá 3319 esq. Cno. Manuel Flores | 11 Soriano 1180; Orosman Moratorio 4892 | 12 La Cumparsita 1373, Piso 7 | 13 Dr. C. M. De Pena 5198 | 14 Oncativo 3454 | 15 Carlos A. Lopez 4774 | 16 Yí 1538 | 17 Luis Alberto de Herrera 3972

FAQ: Auto organizate y luchá I



¿QUÉ ENTENDEMOS POR ORGANIZARNOS?

Organizarse no implica construir una estructura rígida y burocrática, pero si requiere instancias mínimas de planificación y proyección. En definitiva, organizarse no es nada más que lo contrario a improvisar, es dejar de lado las formas espontaneas, para dar un salto hacia instancias donde podamos pensar lo que hacemos, el cómo y el por qué.

¿QUÉ ES LA AUTO ORGANIZACIÓN?

Entendemos por auto organización aquella forma de organizarte que no implica la injerencia de organizaciones, instituciones, o partidos políticos y que por lo tanto suma el plus de la autonomía al de la organización. En definitiva, es un tipo de organización que da un lugar central a la creatividad, iniciativa, y responsabilidad individual por encima de los intereses de terceros.

Auto organizarse no quiere decir, necesariamente, organizarse solo, pero si quiere decir organizarse de manera autónoma.

¿POR QUÉ ES TAN IMPORTANTE LA AUTONOMÍA?

La autonomía es la garantía necesaria de la libertad y la igualdad entre las personas. Solo aquellos que pueden decidir por sí mismos y ejecutar lo que concibieron pueden ser realmente libres, es por lo tanto una condición obligatoria para cualquier proyecto que busque generar cambios sociales profundos. En su ausencia se reproducen los valores del autoritarismo; la manipulación, la delegación, la corrupción, y el abuso de poder.

continúa en la contratapa

Al contrario de lo que estás acostumbrado, esta publicación no responde a ningún partido político ni organización jerárquica. No pretende convencer a nadie de nada que su propia rutina no le halla demostrado: lo miserable de esta vida. Los deseos son claros, y asoman en cada texto: comunicar, pensar, encontrarnos, discutir, defendernos, atacar... Entendemos que estas son algunas de nuestras armas contra la explotación y el poder, y que es urgente empuñarlas. Por eso estas palabras, por eso esta publicación.

Sale todos los meses y la podés conseguir en los siguientes lugares:

- Centro Social Autónomo "La Solidaria" (Fernandez Crespo 1813).
- Biblioteca Anarquista del Cerro (Chile y Viacaba).
- Espacio Autónomo "Culmine" (Cumbres de Neptunia Norte. Pitanga, entre Ombúes y Robles, ruta Interbalneariam Km.35,5)
- Puesto de difusión anárquico, 18 de Julio y Tristan Narvaja (Viernes de 15:30 hs. a 19:00 hs.)
- Puesto de difusión "Domenica Guerriglia" Feria de Pinamar (Domingos de 10 a 13 hs)

SUENA BIEN PERO ¿CÓMO EMPIEZO?


El paso uno es la determinación individual, después sigue la formación de un grupo mínimo o “grupo de afinidad”, es decir, un colectivo de dos o tres personas con las que, construyendo consensos básicos, puedo impulsar pequeños proyectos y cumplir algunas metas. Para esto no hacen falta grandes infraestructuras ni medios costosos. Este tipo de proyecto puede variar entre una publicación – como la que tenés en tus manos – hasta un grupo de pintada, o grafiti. De ahí en adelante, los únicos límites son la creatividad, iniciativa y capacidades de los miembros del grupo.

PERO, LOS PROBLEMAS ¿NO SON MAYORES QUE LOS QUE PUEDO ENFRENTAR ENTRE TAN POCOS?

A partir de la existencia de varios grupos se puede construir –o no– lo que se entiende como una red, es decir una especie de coordinación horizontal y descentralizada de grupos que puede plantearse proyectos comunes que no interfieran con los anteriormente planteados por el grupo, es decir, un grupo puede sacar una publicación en un territorio determinado, y una red puede planificar pintadas en un territorio mayor. Una vez más, la clave va a estar en la autonomía de cada grupo a la hora de definir sus estrategias y tácticas.

PERO SI NO HAY UNA ESTRUCTURA RÍGIDA ¿QUÉ ES LO QUE UNE A TODOS LOS GRUPOS?

Así como la complicidad nos une con nuestros compañeros más cercanos, la solidaridad nos hermana con todos aquellos que no conocemos. La solidaridad es el concepto central en la lucha de los oprimidos y debe acompañar nuestras acciones en cada paso. Aquellos que sean capaces de sentirse genuinamente afectados por los problemas de los otros también serán capaces de sentir como propias sus luchas, de ahí la única unidad posible, lo demás es discurso – y suele esconder la voluntad de dirigir o manipular los esfuerzos y las luchas por parte de operadores políticos.



Primero te marginan, te condenan a una vida de miseria, de violencia y necesidad. Después te estigmatizan, te persiguen. Cuando les conviene, te utilizan, hablan por vos y te manipulan. Al final, igual te encierran. La violencia se redobla y tu futuro es cada vez mas incierto, y cuando no aguantas mas, cuando estalla tu limite de la tolerancia, viene una patota de funcionarios y te apalea.

Los pibes encerrados no están solos, ningún preso esta solo. Afuera en la calle nuestra solidaridad y nuestra rabia se hace carne en nuestras acciones.

¡El capitalismo es barbarie, el Estado es cárcel!

-PUBLICACIÓN GUERRA SOCIAL-